Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6824 Lunes 21 de mayo de 2007
Temporada n° 54 **Cine COSMOS**

EL ABRIGO (*Il Cappotto,* Italia-1952). *Dirección*: ALBERTO LATTUADA. *Argumento*: novela breve de Nikolai Gogol. *Guión*: Alberto Lattuada, Giorgio Prosperi, Giordano Corsi, Enzo Currelli, Luigi Malerba, Leonardo Sinisgalli, Cesare Zavattini. *Fotografía*: Mario Montuori. *Cámara*: Amerigo Paiolo. *Asistentes de cámara*: Alfio Contini, Cesare Fraschetti, Silvio Fraschetti, *foto-fija*: Mario Melloni. *Música*: Felice Lattuada. *Diseño del film*: Gianni Polidori. *Decorados*: Sergio Baldacchini. *Montaje*: Eraldo Da Roma. *Asistentes de dirección*: Aldo Buzzi, Guidarino Guido, Luigi Malerba. *Sonido*: Eraldo Giordani. *Vestuario*: Dario Cecchi. *Maquillaje*: Eligio Trani. *Peinados*: Amalia Paoletti. *Elenco*: Renato Rascel (Carmine De Carmine), Ivonne Sanson (Caterina), Giulio Stival (el síndico), Ettore Mattia (el secretario general), Antonella Lualdi (Vittoria, hija del síndico), Giulio Cali, Olinto Cristina, Anna Carena, Sandro Somare, Luigi Moneta, Silvio Bagolini, Dina Perbellini, Loris Gizzi, Mario Crippa, Alfredo Ragusa, Nino Marchetti, Mimo Billi, Riccardo Legioni, Gondrano Trucchi, Angela Bevilacqua, Paolo Reale, Giovanni Ranucci, Gianni Bonos, Luigi Bonos, Vittorio Bonos, Claudio Ermelli, Marco Tulli. *Productor*: Enzo Currelli. *Delegados de producción*: Bianca Lattuada, Alfredo Mirabile. *Productoras*: Faro Film – Titanes. *Duración original:* 95’.

El film

La conocida novela breve de Gogol en esta buena versión del cine italiano, ha sido adaptada con excelente criterio, agregándole detalles que sirven a una mejor exposición fílmica del original. Los dos personajes femeninos y todo lo que a ellos se refiere, así como también la secuencia del acta levantada en un estilo bastante “simultaneísta” por el protagonista, y otras situaciones debidas a los adaptadores, logran entrar en el tono de la obra sin desvirtuarla. El personaje central está muy bien recreado por Renato Rascel, excelente actor desconocido para nosotros hasta ahora, en tanto que Giulio Stival, Ivonne Sanson, Giulio Cali, Antonella Lualdi y los restantes intérpretes consiguen una diestra pintura de sus personajes respectivos. El film conmueve por su honda descripción de esos pobres seres oscuros, insignificantes, cuyos retratos adquieren reconocible verosimilitud. Vemos en él personajes típicos de la burocracia: “el pavo real” que comanda las grandes dependencias del Estado, su secretario venal y taimado, los empleados incoloros, indiferentes o malignos, y el escribiente humilde o nulo, a quien todos consideran la última y miserable pieza del engranaje. Y éste, a su vez, está rodeado de otros de su misma clase, sus vecinos de pensión, el sastre, y aún de los que están más abajo, más pisoteados y míseros, esos viejos que esperan una ilusoria pensión por irrecordables hazañas bélicas.

Desfilan así esas figuras de la humillación cotidiana e inconsciente, ese mundo de “pobres gentes” que también Dostoievski, en su juventud influida por Gogol, describió con tan condolida justeza. En el hallazgo de este clima, en la difícil composición de estos personajes y de sus vidas exteriormente opacas, el director Alberto Lattuada (**Sin piedad**, **El bandido**) ha logrado aciertos muy estimables, imprimiendo al film una trayectoria típicamente chaplinesca que va del humor al dolor, del absurdo más cómico al sarcasmo hiriente, casi sin solución de continuidad. Desde el disparate de la lectura del acta hasta el eco que devuelve con ironía las palabras del discurso del “pavo real” y el coche fúnebre que interrumpe los festejos con la inoportunidad característica del difunto –consiguiendo muestras “post mortem” de respeto que nadie le concedió en vida- todo es en la película un golpear en la sensibilidad del espectador a veces en forma indirecta y otras desembozadamente. De esta elogiable labor de Lattuada y los libretistas sólo podría objetarse el final del film, producto de una exagerada fidelidad al texto. Quizá el verdadero final está en el entierro, con el sastre detrás por único

acompañante. El resto, eso que Gogol mismo confesaba y se autoconcedía como "un final fantástico e inesperado", resulta menos inesperado en la novela que en el film, menos justificable en éste que en aquélla. (...) De todos modos, esto no hace olvidar los aciertos antes mencionados ni dificulta considerar a **El abrigo** una digna expresión de buen cine.

(David José Kohon en *Mundo Argentino*, Buenos Aires, 11 de abril de 1956)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**